



Una arquitectura de la humildad

Juhani Pallasmaa

colección la cimbra 8

Una arquitectura de la humildad

Juhani Pallasmaa

Traducción de Albert Fuentes



fundación caja de arquitectos

Una arquitectura de la humildad

Juhani Pallasmaa

Colección la cimbra, núm. 8

DIRECTOR DE LA COLECCIÓN

Luis Martínez Santa-María

TRADUCCIÓN

Albert Fuentes

EDICIÓN

Fundación Caja de Arquitectos

Arcs, 1, 08002 Barcelona

www.arquia.es/fundacion

COORDINACIÓN

Jaime J. Ferrer Forés

DISEÑO GRÁFICO

gráfica futura

IMPRESIÓN

Elece

FOTOMECÁNICA

Cromotex

D.L.: M-44746-2010

ISBN: 978-84-937857-2-7

© de esta edición,
Fundación Caja de Arquitectos, 2010
© de los textos, su autor
© de las reproducciones autorizadas,
VEGAP 2010
© de las fotos, sus autores

Portada

Jiří Kolář. *The two stars*, 1974.

PATRONATO FUNDACIÓN

CAJA DE ARQUITECTOS

PRESIDENTE

Javier Navarro Martínez

VICEPRESIDENTE PRIMERO

Federico Orellana Ortega

VICEPRESIDENTE SEGUNDO

Alberto Alonso Saezmiera

SECRETARIO

Antonio Ortiz Leyba

PATRONOS

Carlos Gómez Agustí

Covadonga Alonso Landeta

Marta Cervelló Casanova

José Argudín González

Sol Candela Alcover

Montserrat Nogués Teixidor

Emilio Tuñón Álvarez

Francisco Javier Cabrera Cabrera

Fernando Díaz-Pinés Mateo

Manuel Ramírez Navarro

Antonio Ferrer Vega

DIRECTOR

Gerardo García-Ventosa López

La edición de este libro ha sido posible gracias a la financiación obtenida del Fondo de Educación y Promoción de la Caja de Arquitectos.

Índice

- 7 Prefacio
- 11 **De la utopía al monumento**
El Centro Pompidou y el futuro de la modernidad
- 31 **La arquitectura y las obsesiones de nuestro tiempo**
Una mirada sobre el nihilismo de construir
- 51 **La arquitectura y la realidad de la cultura**
La viabilidad de la arquitectura en una sociedad posmoderna
- 71 **De una arquitectura tectónica a una pictórica**
Collage y juego en la arquitectura de Alvar Aalto
- 87 **La lógica de la imagen**
Las estrategias de diseño de Alvar Aalto
- 101 **Por una arquitectura de la humildad**
La tarea de la arquitectura en la edad del consumismo
- 111 **Paisajes de la arquitectura**
La arquitectura y la influencia de otros campos de investigación
- 135 **Materia, tactilidad y tiempo**
Imaginación material y el lenguaje de la materia
- 151 **Espacio, memoria e imaginación**
La dimensión temporal del espacio existencial
- 171 **Erotismo y espacio**
Arquitectura, *eros* y *philia*
- 180 Origen de los textos
- 183 Nota biográfica
- 184 Créditos de las ilustraciones

Prefacio

Mi profesor y maestro Aulis Blomstedt (1906-1979), quien fue uno de los críticos de arquitectura más valorados de su tiempo en Finlandia, no solía recibir de buen grado que le presentaran como un teórico de la disciplina. Siempre subrayaba el hecho de que era un arquitecto en ejercicio y no un teórico e intelectual. También solía recordar al interlocutor que el sentido original de la voz griega *theorein* es «observar» algo. La etimología del concepto no implicaba, pues, la idea de especulación intelectual, idea que a menudo caracteriza el ejercicio teórico de la arquitectura.

He adoptado la actitud de mi profesor; no creo que me haya comprometido en una empresa teórica con mis escritos o, en otras palabras, no me propongo desarrollar ni una teoría prescriptiva ni una doctrina de la arquitectura. Me limito a observar los fenómenos arquitectónicos y artísticos desde el punto de vista de quien ejerce la profesión. Sin embargo, nunca me he considerado un profesional en el sentido convencional de la palabra. No he limitado mi actividad como proyectista a un único terreno o categoría; la posición que he adoptado ante el diseño la he llamado «minimalismo sensual» y siempre he preferido considerarme un *amateur*, un amante de mi oficio, más que reclamar para mí la autoridad del experto. Mi inclinación por el diseño y el arte de las imágenes y su sentido nació del interés por el enigma del mundo y de la vida. Toda obra artística de calado parece tener su origen en el terreno autobiográfico de los recuerdos, las experiencias y las luchas personales. Existe una afinidad inherente entre el mundo y el yo, el pensamiento y la forma, las imágenes y las palabras. Wittgenstein lo reconoció con estas palabras: «El trabajo filosófico –como en muchos aspectos sucede en la arquitectura– consiste, fundamentalmente, en trabajar sobre uno mismo. En la propia comprensión. En la manera de ver las cosas. [...]».¹ Además, una «mirada pura» sobre las cosas

1. Ludwig Wittgenstein: *Aforismos. Cultura y valor*, núm. 84, pág. 54.

o «ver su esencia», sin prejuicios teóricos, es el enfoque básico de la filosofía fenomenológica según Edmund Husserl, uno de los fundadores de esta línea particular de pensamiento.

Escribí mi primer artículo en 1966 y desde ese día mis escritos han ido ganando en intensidad y volumen. Escribir se ha convertido en mi segunda ocupación, en paralelo a mi trabajo como arquitecto y diseñador en distintos ámbitos (diseño industrial, gráfico y de exposiciones). No veo ninguna diferencia fundamental entre mis dos ocupaciones. Ambos, diseño y escritura, son formas de «observar» la arquitectura y de conocer el mundo y conocerse a uno mismo. Al mismo tiempo, quisiera expresar de un modo sincero, aunque tal vez algo paradójico, que, aun a pesar de que considero paralelos mi ejercicio como arquitecto y la escritura, no veo que entre ambos se den apenas relaciones, por esporádicas que sean. En consecuencia, mi interés siempre renovado por la investigación de los fenómenos arquitectónicos a través de los conceptos y las palabras no me ha ayudado en mi trabajo de proyectista. Me atrevería a decir que dedicarme a la escritura ha supuesto que mi tarea como arquitecto sea cada vez más difícil, ya que ahora soy más consciente que antes de las implicaciones del diseño y este conocimiento parece querer interrumpir el fluir semiautónomo e inconsciente de mi trabajo como arquitecto.

He publicado unos treinta libros y casi trescientos artículos e impartido numerosas conferencias sobre varios aspectos de la arquitectura y las artes. La selección de diez artículos realizada por Luis Martínez Santa-María abarca treinta y tres años de escritura, y mis distintas miradas sobre la arquitectura, el arte, la cultura y la vida han cambiado, qué duda cabe, con el correr de los años.

Como los artículos fueron escritos en su momento para publicaciones o conferencias que no guardaban relación entre sí, el lector verá que los textos reincidenten a veces en algunas ideas. Al elaborar esta edición de los textos se acordó no eliminar dichas repeticiones, ya que la continuidad y la integridad de los artículos se hubiesen resentido de haberse obviado algunos pasajes.

Cuando me veo obligado a releer mis primeros artículos, casi siempre en la preparación de antologías como ésta que el lector tiene ahora entre sus manos, los leo como si su autor fuera alguien desconocido para mí. Al releerlos, se suceden el interés y el enfado, ya que las décadas no pasan en balde y uno termina por trastocar completamente sus opiniones y pensamiento con el tiempo. En el primer artículo de esta antología, por ejemplo, vierto ciertas opiniones bastante críticas acerca del Centro Pompidou, pese a que ya hace tiempo que considero a uno de sus autores, Renzo Piano, como uno de los arquitectos más significativos de nuestro tiempo. Mis opiniones y la arquitectura de Piano quizá hayan cambiado desde el día en que se inauguró este icónico edificio parisino.

Creo que mi pensamiento ha mudado desde un enfoque intelectual y analítico hasta adquirir un marcado cariz emocional, vivencial y existencial: mi mirada ya no es tan estética cuanto ética. Es más, la sensación de seguridad que experimentaba siendo joven ha dado paso a una experiencia creciente entre la inseguridad y la duda. «La poesía constituye una tremenda escuela de inseguridad e incertidumbre. [...] la poesía (tanto escribirla como leerla) nos enseña humildad, y de forma muy rápida. Sobre todo si somos escritores y lectores a la vez»,² reconoce Joseph Brodsky, uno de mis escritores preferidos. La arquitectura también te enseña a ser humilde, especialmente si la practicas y escribes sobre ella.

Juhani Pallasmaa
Hotel Morgan, Nueva York, 19 de enero de 2010

2. Joseph Brodsky: «En memoria de Stephen Spender», págs. 453 y 455.

Mi inclinación por el diseño y el arte de las imágenes y su sentido nació del interés por el enigma del mundo y de la vida. Toda obra artística de calado parece tener su origen en el terreno autobiográfico de los recuerdos, las experiencias y las luchas personales. Existe una afinidad inherente entre el mundo y el yo, el pensamiento y la forma, las imágenes y las palabras. Wittgenstein lo reconoció con estas palabras: «El trabajo filosófico –como en muchos aspectos sucede en la arquitectura– consiste, fundamentalmente, en trabajar sobre uno mismo. En la propia comprensión. En la manera de ver las cosas. [...]». Juhani Pallasmaa.

